

BOLETÍN INFORMATIVO DE LAS MISIONES  
DOMINICAS  
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
CLAUDIO COELLO, 141 - 28006 MADRID  
TELÉFONO 915 642 612

DIRIGEN:  
FRAY FRANCISCO L. DE FARAGÓ PALOU, OP  
FRAY SANTOS LÓPEZ MIGUEL, OP

DEPÓSITO LEGAL: VA 11-1982

HTTP://WWW.SELVASAMAZONICAS.ORG  
INFO@SELVASAMAZONICAS.ORG



N. 236 MAY.—JUN. 2012

#### EN ESTE BOLETÍN:

- **La misión de Guinea nos habla de las creencias de la etnia bubí.**
- **El abandono institucional en las comunidades indígenas alejadas. Misión de Koribeni.**
- **Voluntariado de "Selvas Amazónicas"**

## Editorial

"Selvas Amazónicas" se detiene hoy en África, enorme continente donde, según afirman los entendidos, fue cuna de la humanidad. De allí procedieron las sucesivas especies de homínidos que dieron lugar a los seres humanos. Hoy nos asomamos con delicadeza, respeto y cariño a una pequeña isla, Bioko, perteneciente a Guinea Ecuatorial, cuya capital es Malabo. Bioko tiene sabor a dulzura, encanto natural, humanidad. Sus gentes son sencillas y acogedoras. El sufrimiento ha ido dejando la huella en los distintos grupos étnicos. La población es joven porque no han tenido

la oportunidad de llegar a ancianos; leemos, con estupor, que la esperanza de vida es de 49 años para hombres y 53 años para las mujeres. Les duele la vida por la gran mortalidad infantil y derraman demasiadas lágrimas porque ¡cuánto les gustaría que sus niños llegasen a adul-

tos, se hicieran mayores y tuvieran una serena ancianidad! Ello nos duele.

Bioko está unida entrañablemente a "Selvas Amazónicas". A finales del año 2009, un pequeño puñado de misioneros dominicos ha hecho acto de presencia. El Sr. Arzobispo de la Diócesis les ha encargado la responsabilidad de la



Parroquia "Santa Maravillas de Jesús". La Parroquia es extensa. Deben atender múltiples necesidades: defensa de la dignidad humana, catequesis, educación, enseñanza de la teología. Tienen, además, un reto importante: abrir una Emisora de radio, la única Emisora Católica de Guinea. Han acogido

con entusiasmo la encomienda. A través de las ondas radiales llevarán la palabra de Dios a las gentes sencillas, tendrán programas de formación cristiana y, lo que es más importante, se hará presente Cristo y su Evangelio en lugares donde, con frecuencia, no puede estar presente el sacerdote debido a la carencia de caminos transitables. Estos misioneros son heroicos y dignos de admiración. Desde este boletín de "Selvas Amazónicas", vaya nuestro aliento de ánimo. No les va a faltar la oración constante ante el Dios bueno que quiere a todos sus hijos.

Contarán también con nuestra cuota de generosidad. Necesitan nuestra ayuda y, vosotros, lectores asiduos de este Boletín, una vez más, acudiréis gozosos a despertar una nueva primavera que llenará de alegría a estos hermanos, excesivamente marginados. Gracias por todo ello.



**Secretariado de Misiones  
SELVAS AMAZÓNICAS**

## La bóveda azul

Fray Francisco Panera, O.P.

Misión de Malabo (Guinea Ecuatorial)



**La bóveda azul es una barrera infranqueable entre Dios y los hombres, por la rebelión de los primeros "hijos de Dios" contra Él.**

Los "Bubis" en nuestra isla de Bioko, dividen el universo en dos regiones principales: el cielo y la tierra. Entre ellas hay una frontera que ninguno puede pasar, constituida por una gran piedra de color azul en forma de bóveda: el **lobako**. Bajo ella, la tierra se divide en otras dos regiones: la etérea, llamada de los espíritus, y la material, de lo visible y tangible como las plantas, los animales y los hombres. La Persona de Dios reside sobre la bóveda azul, separada del mundo. Esta separación hace a Dios inaccesible y constituye un dogma y uno de los fundamentos de la religión bubí. La bóveda azul es una barrera infranqueable entre Dios y los hombres, por la rebelión de los primeros "hijos de Dios" contra Él. También es poderoso instrumento de castigo que Dios puede utilizar contra los hijos de la tierra.

Esta piedra de color azul se mantiene en su sitio por el poder de Dios que la sostiene. Los hombres tienen que portarse bien para no provocar la ira de Dios. Cualquier rebelión, una maldad general en que los hombres se entreguen a los malos espíritus, podría llevar a que Dios dejara de sostener la gran piedra que caería sobre los hombres y los aplastaría. Hay una súplica bubí que se emplea cuando se contempla un gran desorden: **¡O lobako! Lo e ope poua. ¡Kolo-kolo!**, que se puede traducir: **¡Oh, bóveda azul!, no caigas sobre nosotros. ¡Por favor!** Para corregir una acción mala, con frecuencia solía decirse. **"No hagas eso, que el cielo puede enfadarse"**, puede temblar, puede llover torrencialmente o enviar la muerte sobre alguno. La bóveda azul establece la división entre el cielo y la tierra. El sol, la luna y las estrellas, que están debajo de la bóveda, no constituyen ningún objeto divino; pertenecen a la región de los espíritus. Dios encomendó a los espíritus malos que todas las mañanas encendieran una gran antorcha y la pasaran de un extremo a otro de la bóveda para que iluminase la tierra y sus servidores pudieran ver lo que hacen los hombres. Al final del día apagaban la antorcha y encendían una más pequeña para que también por la noche pudiera conocerse lo que pasa en la tierra. Los Bubis, no han sido de ningún modo idólatras, no adoraban ni al sol, ni a la luna, ni a las estrellas.

Dios está en el **lobako pua** en la región que se extiende sobre el cielo. Allí está el **rijata** del señor del Universo. Al darle este nombre, cargado de significado y denominado como morada sagra-

da, reafirman su idea de que Dios, permaneciendo inaccesible e inmutable, está en el centro del universo, de donde parten, como irradiaciones, los poderes espirituales que, por influencia sagrada, hacen caminar al mundo en su continuado ciclo de formación y reproducción. La existencia de un único Señor que habita en la región del cielo, disipa toda duda que pudiera haber acerca del monoteísmo fundamental de los bubis. El cielo es la región de **ERI**, sobre Él, ya no hay nada.

¿Qué hace Dios sobre la bóveda azul, qué dice y cómo vive? A estas preguntas los Bubis contestan con una respuesta clara y tradicional: "No sabemos nada y es una osadía el querer averiguarlo". En el mundo todo tiene su respuesta, tiene su historia, su mito, su leyenda; sólo ha de quedar en el misterio lo que Dios hace. Ni los espíritus pueden saberlo. No está bien el querer representarlo con nuestra imaginación. "No debemos investigar esto, no quiere Él que lo sepamos". Dios es inaccesible para los hombres, pero su grandeza exige tener a su lado muchos servidores. Los hombres son excluidos de este lugar y no les es permitido contemplar la cara de Dios. Sólo los servidores pueden habitar ahí. Su nombre verdadero en el norte es el de **bataki ba Rupé**, los "servidores de Rupé" y en el sur a **bola mo Eri**, "los hijos de Eri".

Desarrollan sus actividades por los espacios del cielo y viven en casas como nosotros vivimos en las nuestras. Su vida es totalmente independiente de la nuestra. Los servidores de Dios no intervienen en ningún acontecimiento debajo del cielo, su única ocupación consiste en servir a Dios. No obstante, en algunas tradiciones se recurre a un mensajero de Dios para arreglar un conflicto extremo. Intervienen también con su presencia en la gran asamblea por la cual se gobierna el mundo. Son los encargados desde el cielo de enviar la lluvia a la tierra. Pero fuera de esto y de su continua vigilancia para que los hijos de la tierra no se rebelen de nuevo contra Dios, estos servidores no se preocupan mucho de los hombres, ni los hombres pueden comunicarse con ellos, a no ser por espíritus intermedios. El estudio de las grandes monografías sobre el pueblo bubí son uno de los instrumentos que todo misionero debe conocer, pues antes de que nosotros viniéramos, Dios ya había estado aquí.





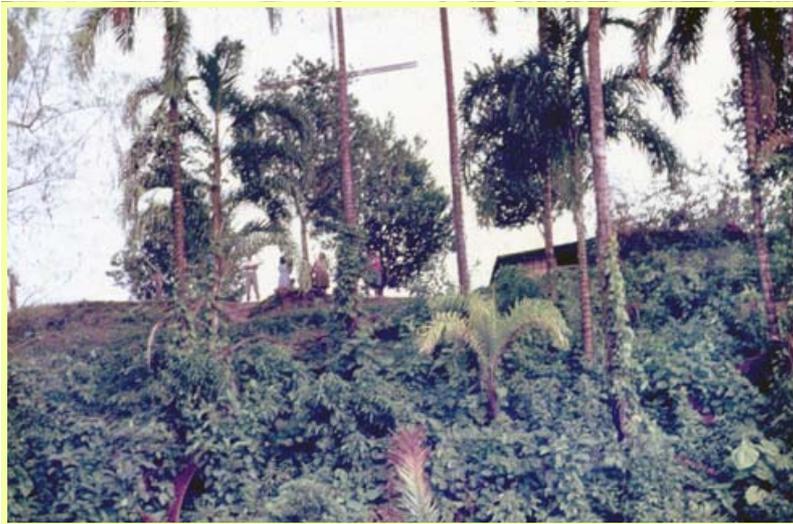
## La Selva da miedo

Fray Santos López Miguel, O.P.  
*Secretariado de misiones*

Vi la selva, por primera vez, desde el avión; y no es lo mismo que verla en una fotografía. Me pareció inmensa, toda verde y toda igual. Sin variedad posible, sin pluralidad. Era como sobrevolar el mar o el desierto; sólo variaba el color, y esto impone respeto.

Siempre que viajo en avión, no puedo evitar el pensar, qué sucedería si ahora el avión se para y caemos ahí. Y un escalofrío recorrió mi cuerpo. Fue mi primer miedo a la selva. No se veían casas, no se veía gente. No pensé en las boas, ni en los tigres, ni en nada de lo que yo había leído hasta entonces sobre la selva; sólo pensé en la inmensidad verde que tenía ante mis ojos.

Para borrar esos pensamientos dejé de mirar por la ventana y observé que los pasajeros estaban muy tranquilos leyendo, comiendo y hasta durmiendo. Eso me tranquilizó. Pocos meses después, recordando esta escena, decidí desafiar mi miedo a la selva y me fui solo, no sin armarme de un buen machete, porque aunque era joven y ágil tampoco me creía un Tarzán. Me fui en moto, por un camino peatonal, hasta unos diez kilómetros de Puerto Maldonado. Dejé la moto en una choza abandonada que había al borde del camino y busqué algún sendero que me permitiese entrar en el bosque profundo. Iba dejando señales a mi paso y algún que otro machetazo en los árboles más robustos. Cuando ya



había caminado una hora empecé a ver con dificultad, porque la altura y frondosidad de los árboles eran tan grandes que no permitían ver el sol, sino tenues haces de luz. El follaje cada vez se hacía más intrincado y el machete se convirtió en mi mejor aliado. Lo que más me despistaba era que todos los árboles parecían iguales, sobre todo cuando me di cuenta de que ya no había camino ni sendero posible para seguir. Era yo el que tenía que hacer camino si quería seguir adelante.

Pero adónde ir, he aquí el reto. No estaba seguro si había estado caminando hacia el norte o el este, porque casi nunca lo hice en línea recta. En esto, la selva se distingue del desierto, porque no hay horizonte posible para orientarte, los árboles te lo impiden. Realmente la selva es diferente. Comprendí entonces por qué los nativos viajan

siempre por río, viven siempre a las orillas de los ríos, y, hasta para ir a la otra vida prefieren hacerlo por río. Tomé conciencia del peligro que suponía seguir adelante. No tuve más remedio que dar marcha atrás, muy atento a las señales que había dejado por el camino. Di gracias a mi reloj porque me indicaba la hora y treinta minutos de tiempo consumido, porque ya me estaba pareciendo mucho más el tiempo en el que había dejado mi moto. Regresé con la convicción de que el miedo seguía en mí a flor de piel y entendí mejor por qué los nativos creen en el "tunchi", en el "chullachaqui" y en otros espíritus de la selva nada amigos del hombre.

# ¡¡Ahora por correo electrónico!!

**Ya podemos enviarle toda la correspondencia por correo electrónico. Si éste es su deseo, contacte con nosotros. Gracias**



## Pepe

Fray Roberto Ábalos Illa, OP

*Misión de Kirigueti*

Pepe es la imagen de muchos niños que deambulan por los alrededores de centros poblados porque han escapado de su comunidad por diversos motivos.

¿Pero quién piensa en los derechos de los niños a que no les roben su derecho a la educación y los días suficientes para que con el año cumplan todas las unidades y saberes que se programan en el currículo de su grado y edad?

Muchas cosas nos han indignado y ocupado estos días a raíz de los sucesos en Lagunas: el secuestro, los enfrentamientos y la muerte de soldados y policías, amén de todos los trastornos ocasionados a la población nativa que se encontró entre dos fuegos. Me ha indignado también de forma especial, la confirmación del reclutamiento de niños y adolescentes en las filas de grupos armados, como el del llamado camarada "Gabriel" que encabezó el secuestro de cuarenta trabajadores de la empresa Techint en el centro poblado de Kepashiato.



Precisamente a ese mismo centro poblado llegué el día viernes 27 de abril luego de una gira por las comunidades de Tipeshiari, Tivoriari y Chiuankiri, en la línea hacia el VRAE: carretera Kepashiato – Kimbiri. Nada más llegar me informaron que deambulaba por este poblado un adolescente de unos once años de nombre Pepe. Me dio un vuelco de alegría el corazón, porque casi un mes antes la maestra de Tipeshiari me había advertido de su desaparición cuando había escapado de esta comunidad y le dijeron estaba trabajando por Kepashiato, pero luego le informaron había desaparecido camino de Kimbiri.

Esa misma tarde noche logré localizarlo y le llamé. Al principio se resistió a acudir, pero cuando me identificó se acercó con confianza, pues yo le conozco bien y sé es un muchacho bien cariñoso. Pero pronto le noté algo raro en su expresión y comporta-

miento; y cuando le dije que había hecho mal en salir de su comunidad y no haber regresado todavía y que debería hacerlo al día siguiente, en que yo mismo lo llevaría de regreso, se me escapó. Al anochecer volví a encontrarlo y le dije que me acompañara para cenar juntos y accedió. Aproveché para preguntarle por qué había

abandonado la comunidad, me soltó que su padrastro lo amarraba. Le pregunté por su mamá y me respondió con una sola palabra: borracha. Me dijo la secretaria del ayuntamiento que había recibido a su mamá, que llegó a buscarle, a

pedradas. Le pregunté qué hacía por Kepashiato y me dijo que trabajaba para el señor Blanco recogiendo café y se levantaba a las cuatro de la mañana para ir a Alto Kepashiato y le pagaba diez soles por día y que le pagaría el domingo.

Pepe lleva ausente de Tipeshiari aproximadamente un mes y parece mentira lo que un niño como él, fuera de su ámbito natural e inocente, ha aprendido a mentir, a actuar como malcriado, a disponer de algo de plata y gastarla inmediatamente en caprichos, se ha vuelto esquivo y arisco y parece no tener respeto por nada ni por nadie.

Menos mal que encontré el día sábado a Juanita, una joven madre que estuvo interna en Koribeni, con su esposo y su hijito, a la que encomendé que esperase a su hermano Nemesio, jefe de la comunidad de Tipeshiari, que llegará el lunes de Quilla-

### Usted puede ayudarnos

#### Giro Postal

Selvas Amazónicas  
Claudio Coello, 141, 4º - 28006 Madrid

#### Transferencia Bancaria

Banco Santander: Claudio Coello, 114 - 28006 Madrid ccc 0049 5160 76 2993012381  
Caja Madrid: Príncipe de Vergara, 71 - 28006 Madrid ccc 2038 1007 01 6001091902  
La Caixa: Velázquez, 105 - 28006 Madrid ccc 2100 2472 46 0110170376

bamba y que la secretaria de Kepasgiato y alguna autoridad los acerquen hasta la oroya desde donde inician la subida a Tipeshiari a ocho horas de caminata.

Este año precisamente estamos impulsando en Kepashiato, desde la misión de Koribeni un centro de acogida para las familias de las comunidades de Tipeshiari, Tivoriari y Chiuanhiri, donde puedan permanecer las familias de estas comunidades cuando acudan al centro poblado por motivos de salud, compraventa, estudios, etc. De tenerlo en este momento, adolescentes como Pepe tendrían su lugar.

Pepe terminará este año su primaria y ya he quedado con su profesora Erika que lo ingresaremos en el internado de varones de Koribeni donde este año ya tenemos dos de sus compañeros de Tipeshiari cursando secundaria. Espero que no vuelva a escaparse de la comunidad.

Pepe es la imagen de muchos niños que deambulan por los alrededores de centros poblados porque han escapado de su comunidad por diversos motivos: porque en su medio no tienen los recursos que han visto en algún furtivo viaje a los poblados como Ibochote, Kepashiato, Kiteni, Kimbiri, Pichari. En sus comunidades el Estado nunca se ha hecho presente en sus instituciones: salud, educación, organización, recursos. Ahora, fruto del canon del gas de Kamisea, están llegando cerca de sus comunidades o las atraviesan implacablemente, carreteras por las que circula todo tipo de ofertas, les despojan de sus recursos, los utilizan como mano de obra barata y les aproximan a las luces de la ciudad. Muchos jóvenes, adolescentes y hasta niños, afectados por la carretera Kepashiato-Kimbiri que nunca se les consultó para su ejecución y que atraviesa sus ancestrales territorios, salen a la misma como los perritos a ver quién pasa, qué les dan, si les ofertan trabajo madereros, colonos que se han ido aposentando en sus tierras a lo largo de esta carretera, incluso si se los llevan a Kepashiato o Kimbiri. Cada vez que pasamos por esa carretera, los vemos deambulando y en carpitas junto a

esta vía. Lo que no hemos visto a la fecha es control alguno de todo lo que pasa por allí. Tenemos la sensación que ese tramo carretero a quién más está beneficiando es al tráfico de madera y coca.

Por otra parte, estos días estamos sabiendo que maestros, a los que se ofrece un sueldo de 1500-1800 soles por ocupar puestos de trabajo en escuelas matsigenkas de Alto y Bajo Urubamba, están rechazando y no quieren llegar a ellas porque dicen están lejos y son gentes extrañas para ellos. Traicionan su vocación por un puesto en el Municipio de Echarati o de Quillabamba como funcionarios. Así tenemos unas cuantas comunidades donde ya en el mes de mayo, todavía no han comenzado clases por ausencia de maestros. Por otra parte, los maestros tuvieron su Semana Santa de vacaciones y celebraron la pascua de resurrección con tres días de talleres en la ciudad. A la semana el sindicato de maestros SUTEP, entra en huelga indefinida. Está bien que los maestros defiendan su derecho a talleres para mejorar sus habilidades y su derecho a la huelga para sus mejoras salariales: ¿pero quién piensa en los derechos de los niños a que no les roben su derecho a la educación y los días suficientes para que con el año cumplan todas las unidades y saberes que se programan en el currículo de su grado y edad?

Este abandono institucional, incluso de sus mismos representantes, porque no es solo de educación, es el que hace de muchos niños como Pepe, carne de cañón de gentes que incorporan a sus filas niños y adolescentes, como las que lidera el camarada "Gabriel" que en la entrevista que concedió a los periodistas que se encontraron con él en la comunidad nativa de Lagunas, decía que ellos ocupan el espacio vacío que durante tanto tiempo han dejado las instituciones del Estado.

Quizá algún día, Dios no lo quiera, me cruzaré con un grupo de "mochileros" y uno de ellos me diga: "Chao padrecito" y resulte ser Pepe y ojalá no le hayan amargado tanto la vida que me salude de otra manera.

## Voluntariado "Selvas Amazónicas"

Alexia Gordillo

*Secretariado de Misiones*

Selvas Amazónicas ofrece distintas posibilidades de realizar voluntariado, adaptado a las distintas edades e intereses de las personas que quieran colaborar.

Por un lado es posible realizar tareas de voluntariado en nuestras oficinas del Secretariado de Misiones en Madrid. Al ser la ayuda directa para las misiones nuestra razón de ser, ya que el Secretariado es el que financia la mayoría de los proyectos y necesidades misioneras, es necesaria la realización de distintas campañas misioneras a lo largo del año para conseguir fondos. Se realiza una campaña mayor en



Navidad y otra más pequeña en el mes de Mayo. En ambas, además de solicitar la ayuda económica de nuestros colaboradores, el objetivo es conseguir nuevas personas que colaboren. La realización de estas campañas requiere durante todo el año de la presencia de voluntarios para el diseño y ensobrado de las campañas. Sin estas personas no sería posible la recaudación de fondos para las misiones.

Con el mismo fin de conseguir fondos para ayudar a las misiones, a lo largo del año se realizan otra serie de actividades en los conventos y monasterios de dominicos y domi-

nicas, en colegios, en festivales y en muchos otros lugares, donde siempre es bienvenida la ayuda de los voluntarios para poder colocar una mesa con información, huchas y productos solidarios que la gente pueda adquirir.

Otro de los objetivos del Secretariado es la realización de diversas actividades de sensibilización con el objeto de dar a conocer a la sociedad española el trabajo desarrollado por los misioneros, de manera que se tome conciencia no sólo acerca de la realidad en la que se desarrolla la vida en los puestos de misión, sino también acerca de la responsabilidad que tenemos todos los cristianos de participar en la misión.

Entre estas actividades de sensibilización misionera se encuentran la realización de Semanas Escolares de Animación Misionera y las Exposiciones Fotográficas.

La primera de ellas está dirigida a los niños, preadolescentes y adolescentes que integran la población escolar. Se realiza en colegios ubicados por toda la geografía española bajo el lema "Educación es Misión" y se visitan todas las clases, desde infantil a bachillerato, realizando actividades con los alumnos encaminadas a conocer y reflexionar la realidad en la que viven los niños y jóvenes en otras zonas del mundo y a participar del trabajo que se realiza en las misiones. De esta manera se les quiere hacer conscientes de la importancia de su aportación para construir un mundo más justo y más misionero. Para poder llegar cada día a más centros escolares es muy importante poder contar con la ayuda de voluntarios en distintas ciudades españo-

las, que tengan disponibilidad en horario escolar y que les guste trabajar con niños y adolescentes.

Las Exposiciones Fotográficas tienen como fin divulgar fundamentalmente la ingente labor de desarrollo humano y social llevada a cabo por los misioneros. Debido a su carácter itinerante por todos los conventos dominicos de la geografía española siempre viene bien la ayuda de voluntarios para ayudar a montar y desmontar la exposición y transmitir



la información necesaria sobre la misma a los visitantes.

Para colaborar en este tipo de tareas del Secretariado, como pueden ser la ayuda en campañas, venta de objetos, publicidad, apoyar las exposiciones fotográficas, etc., pónganse en contacto con nosotros en la siguiente dirección e-mail:

[info@selvasamazonicas.org](mailto:info@selvasamazonicas.org)

Por otro lado, otro ámbito para realizar voluntariado es en los países de misión. Por las dificultades que presenta la obtención de visados para Guinea Ecuatorial y lo jóvenes que son nuestras misiones en este país, actualmente ofrecemos la posibilidad de realizar una experiencia de

misión como voluntarios en la selva peruana y en República Dominicana.

Para ello es indispensable participar de nuestros Encuentros Misioneros, que suponen un espacio formativo, participativo y de intercambio de inquietudes misioneras para aquellas personas que desean, desde el testimonio de su fe, colaborar en la tarea misionera. A raíz de la asistencia a estos encuentros, los voluntarios tendrán la opción de vivir una experiencia de misión individual o de grupo, por más o menos tiempo, en las misiones dominicanas. Estas experiencias suponen una ocasión única para conocer las realidades del Sur, compartir con otras culturas y religiones, estar al servicio de los más pobres y el encuentro personal con Dios.

Los requisitos necesarios para poder participar de estos encuentros y de las experiencias de misión en el terreno son los siguientes:

\* Tener una edad mínima de 18 años para participar en los encuentros juveniles misioneros y una edad mínima de 20 años para participar de los campos de trabajo.

\* Responsabilidad y madurez a la hora de la asistencia y participación en los Encuentros.

\* Tener una Fe activa, que nos interroge y anime a actuar para contribuir a que este mundo sea más justo y mejor para todos.

Si su deseo es vivir una experiencia de voluntariado en alguno de los puestos de misión, póngase en contacto con nosotros mediante correo electrónico a la dirección:

[jovenes@selvasamazonicas.org](mailto:jovenes@selvasamazonicas.org)



## Llavero USB

### “Selvas Amazónicas” - 2 Gb

Donativo recomendado 10 - 12 €

Más artículos en nuestra página web [www.selvasamazonicas.org](http://www.selvasamazonicas.org)

donde puede adquirirlos “on line”

# Carta desde la misión de Kirigueti

Hnas. Merche y Susana, O.P.

*Misión de Kirigueti*

Estimados amigos y amigas:

Reciban un saludo cariñoso y fraterno desde este rincón de nuestra selva peruana.

En la misión de Kirigueti, vivimos Meche y Susana quienes pertenecemos a la Comunidad Religiosa de la Misión "El Rosario" de Sepahua, y que conjuntamente analizamos la realidad de la mujer joven adolescente indígena de las comunidades nativas más alejadas de Kirigueti y constatamos que no tienen acceso a los estudios secundarios, ni lugar que les permita vivir con seguridad, resguardando su integridad personal.

Las Hermanas Misioneras Dominicanas del Rosario optamos por asumir el reto de involucrarnos en acompañar a las adolescentes en su Formación Integral; dándoles así la oportunidad de seguir sus estudios secundarios, que es un derecho de todo ser humano. Les acompañamos en su proceso de desarrollo humano, académico y religioso, les damos acogida, les brindamos un espacio seguro, una alimentación de calidad y el cuidado de su salud. Durante su permanencia, les ayudamos a fortalecer su identidad, valorando su cultura e integrando otras para vivir la interculturalidad. Así mismo su autoestima, su capacidad organizativa y productiva y a descubrir su liderazgo, para que aporten al desarrollo de su familia y de su comunidad.

Este es nuestro trabajo al que dedicamos la mayor parte de nuestro tiempo además de las catequisis y salidas al río visitando las comunidades cercanas y lejanas de la misión conjuntamente con los Frailes Dominicanos con quienes realizamos un trabajo en conjunto.

Las chicas estudiantes del Internado han escrito unas cartas entrañables, con una caligrafía extraña, tal cual como ellas escriben. Al pertenecer a distintos grupos étnicos, se observa mucha deficiencia en su escritura y para poderse expresar, pero esa es la gran realidad, a nosotras nos toca poco a poco ir ayudándoles en el día a día, quizá los cinco años que pasan por el internado no es suficiente, pero en algo hemos aportado, ustedes y nosotras, cada uno desde su instancia. GRACIAS POR SUS APOYO.

## Eres un cielo

Fray Guillermo Santomé, O.P.

*Misión de Kirigueti*

Es una frase que todos conocemos. La hemos dicho; la hemos oído decir. ¡Qué bien cuando percibimos la bondad de las personas! Porque hay personas buenas.

Terminaba la misa del domingo. Era de noche en la selva:

mucho calor y mucha humedad, pero con la emoción de participar en la "fiesta del Señor". No podía salir; de repente, me interrumpe una familia con la "madrecita dominica", y ahí está esa gran mamá: "¡Un cielo!". Sí, amigos. Era una persona conocida, desde que era niña siempre sonriendo. Una cara llena de bondad, belleza, siempre reflejando en el rostro gozo. ¿Será que lo veo yo? No es así, había testigos conmigo: un ángel en la tierra. Ahora es mamá, profesora... sigue igualito. Un

regalo de Dios: sonrisa, bondad, cercanía, pureza, sí pureza con mayúsculas. Con una frente grande, despejada. La hija igual, por lo menos esa frente despejada. A su esposo le decía una y otra vez: "Vaya regalo". "Te ha tocado

la lotería". Y él me decía: "También a ella". Es verdad, tiene el esposo que se merece. Una familia unida, en paz, en gracia, llena de belleza.

¿Será que lo miro así? No, es así. Hay personas llenas de

bondad, llenas de luz.... reflejo de la gloria del Padre. Estas personas tienen nombre y apellido. Esta mujer es un fruto cultivado de las Madres Misioneras Dominicanas del Rosario. Sólo Dios sabe la bondad que han cultivado en tantas mujeres en lo largo y ancho de la selva. ¡Canela fina! Hay que mirar, hablar, estar cerca de tanta mujer de esta bendita selva para entender lo que es calidad. Han sido y son educadoras de la calidad y de ahí que con facilidad encontremos un reflejo de la gloria del Padre, eso, el cielo. Y lo primero que ocurre es que cuando estás con esas per-

sonas se acabó en tiempo. "Qué bien se está acá", decía Pedro en el monte Tabor, pues eso.



*Internado femenino de Sepahua—MM. Dominicanas*

## Proyecto de Atención Pastoral en la Misión de Koribeni



Desde la misión de Koribeni se atiende a 25 comunidades para lo que han presentado un presupuesto de 16.994,00\$USA.

El proyecto supone un gran esfuerzo, no solo por mantener el número de comunidades atendidas, sino también para ampliar el número de visitas a las distintas comunidades. En el caso de la pastoral con Comunidades Nativas, se observa un proceso lento de asimilación de las enseñanzas de Jesús. No se imparten muchos sacramentos a no ser el bautismo, que es de pedido general. Pese a todas las dificultades, podemos decir que aumenta poco a poco la formación, gracias a una mejor organización en Comunidades Cristianas, la capacitación de sus miembros directivos y la implementación de nuevos medios audiovisuales. En las poblaciones compuestas por personas venidas de los Andes, el mensaje cristiano está

más arraigado, pero la formación cristiana es escasa, lo que requiere nuevos métodos de enseñanza catequética.

El proyecto tiene las siguientes actividades:

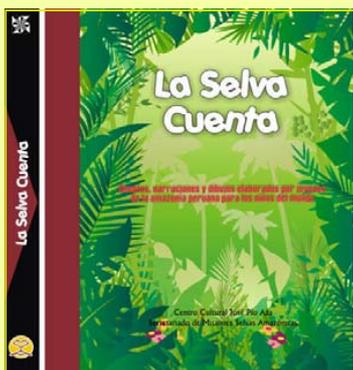
1. Realizar 3 talleres anuales de catequistas sobre Celebración de la Palabra y preparación de Sacramentos.
2. Curso comunal de preparación de sacramentos antes de Fiesta Patronal y en comunidades que soliciten.
3. Elaborar en el Curso de Programación la celebración de misas y sacramentos en las comunidades y responsables de su cumplimiento durante el año.
5. Tres talleres de medicina natural para promotores existentes y nuevos.
6. Potenciar la atención a la salud en comunidades y consultorio de Koribeni.
7. Curso de programación en marzo y Congreso de Evaluación de las comunidades en diciembre.

# ¡Ayúdenos!! En su generosidad está nuestra fuerza.

### LA SELVA CUENTA

**Cuentos de la selva por los niños de la selva**  
Un regalo solidario para los niños del mundo

Donativo recomendado 10 - 12 €



En el año 2010, el Secretariado de Misiones, junto con el Centro Cultural "José Pío Aza" (Perú), organizó en diversas comunidades de la amazonia peruana un concurso de cuentos ilustrados, en el que participaron casi un centenar de jóvenes estudiantes de secundaria, con edades comprendidas entre los 12 y 18 años.

Con los relatos y dibujos premiados se ha editado este libro cuya finalidad es dar a conocer el mundo de la selva desde los cuentos, narraciones y dibujos propios de sus culturas y, al mismo tiempo, propiciar la solidaridad a través de los diversos proyectos educativos que los misioneros realizan en sus comunidades.



Adquiera algunos de nuestros DVD es otra forma de colaborar en beneficio de las misiones.  
(Donativo recomendado 10 - 15 €)

Muñecos realizados por las mujeres indígenas que representan a la gente de su etnia en las distintas tareas cotidianas. Cada muñeco es único y muy diferente a los demás, realizados íntegramente por semillas, maderas, telas y otros recursos de la zona. Altura de 12 a 20 cm.

Donativo sugerido: de 10,00 € a 15,00 €

